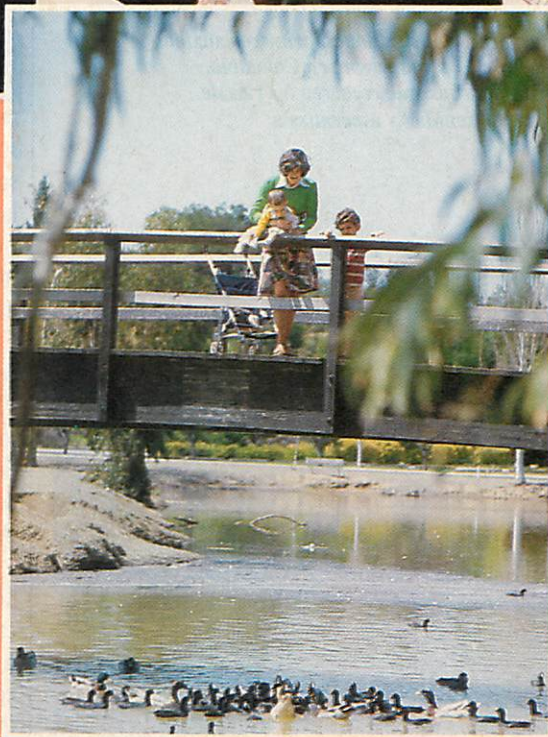


El CENTINELA



■ ***Ayudemos a los Necesitados***

■ ***Ayudemos a los Niños***



Agosto 88

AYUDEMOS A LOS NECESITADOS

SERGIO MOCTEZUMA

Director de Servicios a la Comunidad en México, Centroamérica y el Caribe



Jóvenes voluntarios adventistas dando primeros auxilios a una víctima de un desastre reciente en Colombia. Debajo: Una de las lanchas que recorren los ríos de Sudamérica, llevando sanidad y esperanza a miles de ribereños.



FELICES y emocionados, los padres de Tony rasgaron con manos trémulas el sobre que contenía una carta de su hijo. Tony se encontraba en la India y servía como voluntario en uno de los hogares para indigentes y moribundos, fundados por la madre Teresa de Calcuta. En uno de los párrafos de su carta el joven escribía: "Nunca he estado más vivo de lo que estoy en este lugar lleno de muerte, ni nunca tan cerca del cielo como lo estoy en este infierno".

Por medio de estas palabras, Tony expresaba lo que significaba para él la obra de socorrer a personas que necesitaban compasión y ayuda. El servicio que prestaba a sus semejantes

avivaba en él la chispa de la vida y lo acercaba a Dios. ¡Qué hermosa vivencia la de aquel que se olvida de sí mismo y de sus propias necesidades y se preocupa por el bienestar de los menos afortunados!

NECESIDADES ACTUALES

Usted y yo podemos gozar de experiencias parecidas a las de Tony. Las necesidades y los necesitados abundan y aunque en este siglo se han logrado numerosos adelantos en variados renglones, pareciera que en estos últimos años se estuviesen multiplicando las carencias de la humanidad como nunca antes.

Se necesita ayuda de toda índole: psicológica, moral, física

y espiritual. Encontramos a los necesitados en las áridas estepas de países vapuleados por sequías, las que, cual fantasmas apocalípticos, hincan sus garras de inanición en poblaciones indefensas y amenazadas por la extinción total. Los hay entre los que rompen la tierra con sus arados para cultivarla, y se encuentran también en las urbes de hormigón, refugiados bajo puentes y viaductos. Doquiera busquemos: en las montañas o en los valles, en las islas o en los continentes, en los países desarrollados o en desarrollo, en el páramo o en la jungla, encontraremos personas que necesitan de nuestra ayuda.

¿QUE PODEMOS HACER?

Como seres humanos y como cristianos debíamos extender una mano amiga a todos ellos:

una mano llena de amor, comprensión, consejo, educación, alimento, ropa, etc. Una de las formas de hacerlo consiste en cooperar con los *Servicios a la Comunidad y la Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales* (ADRA), de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Hace pocos meses, alcancé a saludar a voluntarios australianos adventistas que ayudaban a obreros filipinos a perforar pozos de agua en su país. Lo mismo pude observar en Tailandia, donde el precioso líquido ayudará a mitigar algunas de las necesidades perentorias de varias villas y aldeas. Simultáneamente y no lejos de allí, voluntarios y otros efectivos de esta organización, se esmeran por encontrar un santuario a millares de refugiados que, por una u otra razón, cruzan fronteras en bus-

ca de la ayuda que no sólo necesitan, sino que merecen. Los que quedan en sus países de origen, a menudo son beneficiados por la labor de otros trabajadores voluntarios que desean servir de ayuda y bendición para su prójimo.

Países como México, Colombia, Jamaica, Birmania, Bangladesh, Haití y muchos más, han recibido y continuarán recibiendo, a través de las organizaciones mencionadas, la ayuda que usted y otras personas o entidades tengan el deseo y la capacidad de brindarles.

EL DESAFIO DE LA BIBLIA

Hace muchos años, el sabio Salomón ofreció al mundo un axioma de veracidad indiscutible: "A Jehová presta el que da al pobre" (Proverbios 19:17).

Hay mucha religión, abnegación y entrega tanto en esta declaración, como en el trabajo de los voluntarios que realizan el bien sin prejuicios ni favoritismos. Si usted, por alguna u otra razón, no puede convertirse en uno de estos voluntarios, continúe apoyando a estas instituciones que se preocupan por ofrecer algún paliativo a los pobres de este mundo.

La Santa Biblia registra que cuando llegaba la época de la cosecha, el pueblo judío recogía los frutos de la tierra, pero dejaban un sobrante para los pobres de aquel entonces. De esta manera, los necesitados de Israel suplían sus carencias. Querido lector, ¿no cree usted que hoy también debiéramos dedicar algo de lo que tenemos para mitigar las grandes necesidades de nuestros tiempos? ◇



Fiesta de Discapacitados que se realizó hace poco en Cabo Haitiano, Haití, bajo el auspicio del centro de servicios a la comunidad de la Iglesia Adventista en esa zona.

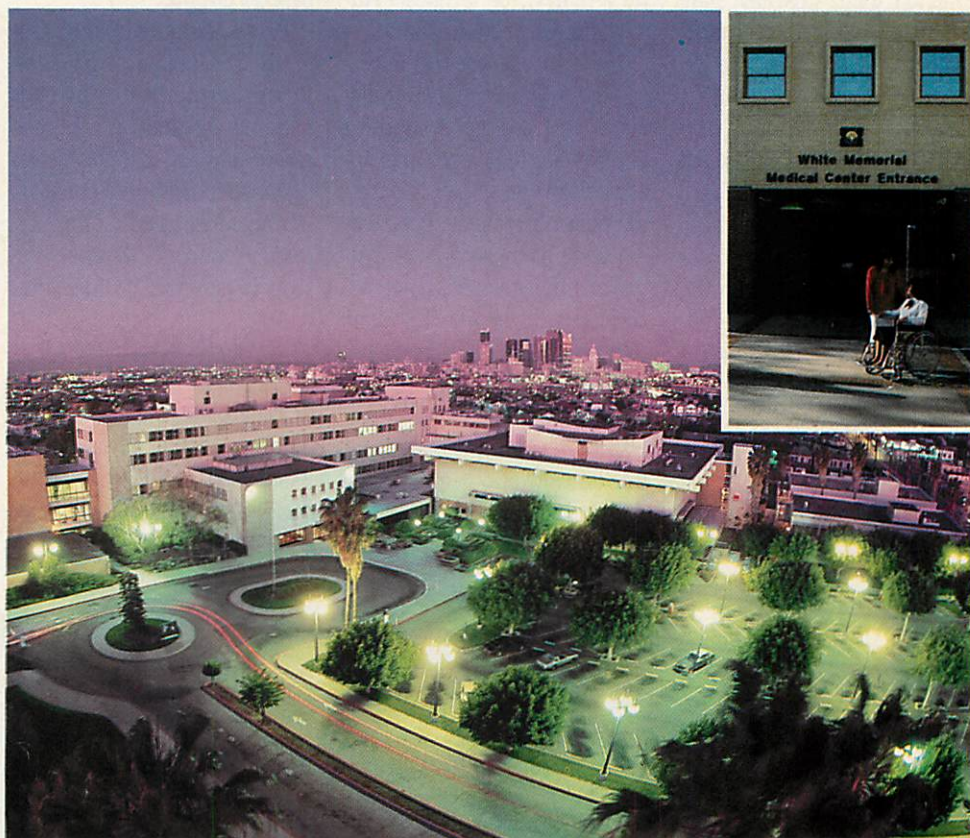
AYUDEMOS A LOS ENFERMOS

Lic. EUNICE DIAZ

UNA crisis seria de salud produce conmociones tanto en nuestro cuerpo como en nuestra mente. A menudo, las reacciones biológicas que entorpecen el cuerpo también producen una profunda postración nerviosa. Ante esta situación, a todos nosotros nos agrada saber que estamos en manos competentes y que somos objeto de la mejor atención y servicio disponibles. Como profesional de la salud, me siento honrada de trabajar dentro de un sistema de hospitales y sanatorios que promueve este tipo de atención.

Nuestro hospital es parte de una cadena de instituciones de salud dirigidas por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En los Estados Unidos hay unas 65 y a nivel mundial unas 152.

El buen trato y el cuidado constante que el paciente puede recibir en un hospital adventista, probablemente se deben a la filosofía que nos guía. Creemos



Arriba: El Hospital White Memorial, en Los Angeles, California, es una de las 152 instituciones de salud operadas por la Iglesia Adventista alrededor del mundo. Recuadro: Puerta de entrada al mismo hospital, el que es capaz de albergar a unos 380 pacientes.



La autora es directora de Promoción de Salud y Servicios Comunitarios en el Centro Médico White Memorial, en Los Angeles, California.

que Dios es el creador de nuestros cuerpos, que son organismos extremadamente complicados. El desea que seamos felices y que tengamos salud. A lo largo de su ministerio terrenal, Jesús lo demostró sanando a los enfermos, a los ciegos y a los paralíticos.

Ahora sabemos, mucho mejor que en el pasado, que una gran cantidad de males físicos está estrechamente ligada con problemas de índole moral o es-

piritual. La salud del cuerpo y la del alma se complementan entre sí. Esta perspectiva espiritual de la vida humana permite que los médicos adventistas puedan entender mejor a sus pacientes. Vez tras vez han notado que el desfallecimiento de la fe y la esperanza puede abrir la puerta a toda serie de enfermedades y complicaciones.

En nuestros centros médicos tratamos de ayudar al paciente con los mejores procedimientos

científicos y quirúrgicos que la medicina moderna puede ofrecer. También tratamos de lograr la renovación de la totalidad de su ser. En las áreas mental y espiritual es que se consiguen las fuerzas necesarias para socorrerlo de un modo verdadero y profundo. Nos agrada pensar que la ayuda que se le brinda al paciente puede inducir en él un cambio hacia una vida más completa y saludable.

Como paciente o familiar de



él, usted es parte de nuestro equipo. Por eso es necesario que nos conozcamos mejor y entendamos nuestras propias limitaciones. Así podremos organizar mejor *nuestra* campaña contra la enfermedad. Los médicos, enfermeras, especialistas y conductores espirituales deseamos

colaborar en confianza los unos con los otros, para proveer el mejor servicio médico que sea posible.

María, una joven de quince años, llegó a nuestro hospital con una enfermedad cardíaca. Estaba desanimada y sus padres

habían pasado por una serie de experiencias muy negativas en otros centros clínicos que habían visitado. Al llegar a nuestro hospital fue conectada a un monitor cardíaco que nos permitió observar el ritmo de su corazón. También se tuvo que usar un ventilador para ayudarla a respirar. Su respiración y

ritmo cardíaco se normalizaron. Durante esta etapa de crisis había una enfermera que era directamente responsable por ella.

Luego de unos días de tratamiento, María pudo regresar a su hogar con buena salud. Sus padres disfrutaron del apoyo emocional que nuestro capellán y consejero social les dieron, y visitaron varias veces nuestra capilla, la que está abierta las 24 horas del día. A María y sus padres les gustaron los alimentos que el hospital ofrece. La comida vegetariana que probaron en la cafetería les gustó y quieren seguir comiéndola en su casa. Fue una experiencia difícil, pero María y su familia pudieron formar parte del equipo de restauración y por eso todos se gozaron con el triunfo de su recuperación definitiva.

Aunque a algunos de nuestros lectores les pueda parecer que practicamos una "nueva medicina", la realidad es que la mejor manera de restaurar la salud es la que une a los médicos, los enfermos y las familias en el nombre de Dios. De esta forma ayudamos a los enfermos. ◇



Izquierda: Lorena Maribel, una valiente sobreviviente del terremoto de México, ejercitando sus flamantes piernas artificiales. Derecha: Un trato cordial y esmerado de parte del personal médico favorece la pronta recuperación de los pacientes. Los pequeños en particular, necesitan de un ambiente cálido y positivo.





AYUDEMOS A NUESTROS NIÑOS

LENA ESCANDON

MAESTRA, ¿puedo hablar con usted cuando termine la clase?”, preguntó una de mis alumnas.

“Claro que sí”, le respondí, y me olvidé del asunto.

Pero la niña acudió a mi escritorio apenas sonó el timbre. Los otros alumnos se habían dispersado.

Cindy, una niñita de cabellos rubios, de ojos azules y de unos once años de edad, que cursaba el quinto grado en una escuela adventista del sur de California en donde yo enseñaba, se acercó y me dijo:

“Maestra, usted no se imagina cuánto le agradezco la clase de Biblia que tuvimos hoy. Por algún tiempo había dudado acer-

ca de Dios, hasta el punto de no creer en su existencia —y añadió—: Pero después de lo que usted dijo, me doy cuenta que Satanás es el que pone dudas en nuestra mente. Por eso he resuelto que desde hoy no prestaré más atención a sus insinuaciones y continuaré creyendo en Dios”.

La felicité. Le dije unas palabras de ánimo y alabé su decisión. Después de orar juntas, Cindy salió rebotando de alegría.

Experiencias como ésta ocurren a diario en las escuelas adventistas, porque el propósito primordial de nuestro sistema educativo es guiar a los niños para que conozcan mejor a Cristo, y prepararlos para que lleguen a ser buenos ciudadanos en esta tierra y candidatos para la patria celestial.

El sistema educativo adven-

tista exige que Cristo sea el tema principal en cada una de las materias que se enseñan. Por esta razón es que los estudiantes a menudo deciden seguir las pisadas del Maestro y vivir vidas ejemplares. La educación cristiana es la que promueve la superación espiritual del alumno.

Cuando trabajaba en una institución educativa adventista de América Latina, llegó a nuestro plantel un jovencito que provenía de un hogar deshecho y de padres que no eran cristianos. Era inquieto y travieso, pero tenía grandes ambiciones; y desde que entró en nuestra escuela se interesó tanto en los estudios, que no sólo terminó la primaria, la secundaria y la carrera universitaria en planteles educativos adventistas, sino que con el tiempo fue ordenado como ministro de la Iglesia Adventis-

ta. Actualmente es administrador de la iglesia en un país latinoamericano; antes había sido capellán en una de nuestras universidades.

Años atrás una de mis alumnas de cuarto grado me obsequió esta oración al regresar a las clases después de las vacaciones de Navidad.

“Querido Dios:

“Primero quiero darte las gracias por este nuevo año. Te doy gracias por nuestro hogar en este país y por todo lo que tú haces para mostrarme tu amor.

“Lo que más anhelo pedirte en este nuevo año es que les des alimento a los que sufren hambre, y que por favor me dejes ayudar a los niños rebeldes (y a los adultos también). Yo sé que hay muchos que no lo reconocen, pero ellos también tienen hambre, hambre de conocerte a ti”. Jennifer ◇

La autora (en la foto con dos de sus alumnos) se desempeña actualmente como vicedirectora de la escuela primaria del Pacific Union College, en Angwin, California.

UNIDOS PERO NO UNIFORMADOS

CELIA S. DE MORALES

LOS que se quieren de verdad desean estar juntos. El amor mutuo los impulsa a buscarse, a estar cerca la mayor parte del tiempo disponible. Cada uno piensa en el otro cientos de veces en el día y no ve la hora de reunirse con quien ama.

Cuando un hombre y una mujer se quieren, no sólo desean salir solos, conocerse más y compartir cosas; desean también compartir los sentimientos, los pensamientos, establecer la comunicación que cristalizará en el matrimonio, y hacer de las dos vidas una sola. Esta es la experiencia del noviazgo, sobre todo de un noviazgo que conduce al matrimonio.

El amor que los novios han ido cultivando los lleva a desear y buscar la unidad. Confían en que el mismo amor que unió sus vidas, les permitirá formar un matrimonio capaz de alcanzar la cima de la felicidad y permanecer allí. Su esperanza y optimismo se funda en el amor que se profesan. Y están seguros de que lucharán con todas sus fuerzas para que el amor que los une convierta en realidad sus más caros anhelos y expectativas.

No obstante, si miran un poco a su alrededor verán que no todas las parejas parecen reflejar esa experiencia. El ejemplo de los demás es una campaña de advertencia que los debe llamar a reflexionar.

Algunos creen que el amor, así como nace misteriosamente, también crece y se mantiene,

aumenta o desaparece sin razón alguna, sin tener nada que ver con lo que hacemos. No, no es así. El amor que nace y recibe cuidadosa atención, crece y perdura; el amor maduro, depende de nosotros.

PERSONALIDADES DIFERENTES

Es verdad que los enamorados suelen coincidir en muchas cosas. Pero también es cierto que después de casados, aunque todavía enamorados, notan las diferencias. Veamos un par de ejemplos:

Mario tuvo que darse cuenta de que a Liliana no le apasionaba tanto como a él ir a pescar, y ella tuvo que convencerse de que a él no le entusiasmaba tanto como a ella el arreglo del jardín.

Luisa tuvo que cambiar su hábito de leer en la cama al acostarse, porque a Rubén la luz lo desvelaba.

Las diferencias en los gustos y las costumbres hablan de diferentes personalidades, y es muy lógico que así sea. A medida que avancen en el proceso de ajustarse a la vida del hogar irán descubriendo más y más sus diferencias. Y es saludable que así sea.

El matrimonio se define como una íntima y completa comunión conyugal de vida y amor entre un hombre y una mujer. Para lograr esa comunión es necesario renunciar a muchas cosas. Pero poner de lado un gusto o una costumbre no significa perder la auténtica



libertad. Significa que dos seres están *construyendo* la unidad.

El "yo" y el "tú" no deben disminuir ni desaparecer. Si debe surgir el "nosotros", enraizado en el amor fuerte, sano y maduro de ambos.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Un poeta comparó la unión que no avasalla la personalidad y libertad del otro con los instrumentos de una orquesta. Son diferentes y emiten sonidos diferentes, pero es precisamente la unión en esa diversidad lo que produce una hermosa melodía. El modo de actuar del hombre es muy distinto del de la mujer. Suele decirse, por ejemplo, que la mujer es intuitiva en su modo de conocer; el hombre, en cambio, es reflexivo y lógico. La mujer se inclina a juzgar desde un ángulo sentimental; el hombre suele ser más objetivo. La mujer es más detallista; el hombre tiende a prestar más atención a las generalidades de un asunto.

En la forma de amar también hay diferencias. El hombre se siente impulsado a conquistar lo que ama; la mujer, con más pasividad quizá, vive intensamente la actividad de amar. Al hombre parecería bastarle entregar su vida trabajando por los seres que ama; la mujer, en cambio, necesita diariamente

atenciones y muestras concretas de ternura.

Khalil Gibran reflexiona así acerca del matrimonio:

"Juntos estaréis en la callada memoria de Dios, pero dejad crecer espacios en vuestra proximidad."

"Dejad que el aire dance libremente entre vosotros."

"Amaos uno al otro con fervor, pero no hagáis del amor una cadena..."

"Permaneced juntos, pero no demasiado juntos. Porque las columnas sostienen el templo pero están separadas".

Y en cuanto a la posición y responsabilidad de ambos esposos, la escritora Elena G. de White comenta que "la esposa no debe sacrificar su fuerza ni dejar dormir sus facultades, apoyándose por completo en su esposo". La individualidad de uno no puede fundirse en la del otro. Es necesario para la felicidad matrimonial saber estar unidos sin estar uniformados. Ser iguales —en propósitos— aunque distintos.

Recordemos que el esfuerzo en favor de la unidad es mutuo y constante. Abarca todas las etapas de la vida y persiste más allá de toda situación. ◇

Celia S. de Morales es profesora de inglés. Además ha realizado cursos especiales relacionados con el hogar y la familia.

D. TANK

DIEZ MANERAS DE LOGRAR HIJOS MAGNIFICOS

RAY MALONEY



E. PAPAZIAN, D. TANK

ESTOY cansada de oír que se culpa a los padres por todos los jóvenes que andan mal”, se quejaba una mujer junto al mostrador de un supermercado. Su comentario me hizo recordar a todos los jovencitos magníficos con los que me he encontrado en más de veinte años de enseñanza. ¿En qué actuaron bien sus padres?

Me acuerdo de Laurita, de séptimo grado, quien, mientras su hermano jugaba al fútbol, permanecía en la escuela un par de horas extra después de clases sólo para que su madre no tuviera que hacer dos viajes para recogerlos. Y allí estaba Esteban, de cuarto año de secundaria, que me confió un lunes de mañana que, a pesar de las burlas de sus amigos, él había abandonado la fiesta del sábado de noche cuando algunas parejas comenzaban a dirigirse a los dormitorios de la casa.

Catalina, de segundo año de

escuela secundaria, también viene a mi mente. Cuando cualquier chica de su aula faltaba por enfermedad por más de un par de días, ella la llamaba sólo para decirle: “Hola, te extrañamos”.

Jóvenes magníficos, ¿verdad? Ninguno de ellos obtenía la nota máxima en todas sus asignaturas, pero sin duda estaban bien encaminados para llegar a ser adultos maduros.

Ciertamente los jóvenes están sujetos a influencias fuera de sus hogares, tanto negativas como positivas. La investigación, no obstante, sigue confirmando que los padres ejercen la influencia más perdurable en sus hijos. Veamos algunas maneras en que los padres pueden aumentar sus posibilidades de lograr hijos magníficos:

1

Amelos. Eso es demasiado obvio, dirá usted. ¿Lo es, sin

embargo? Muchísimos jóvenes no piensan así. Sentir que no son amados es la razón número uno que aducen los adolescentes para escaparse del hogar, intentar suicidarse, enredarse con el alcohol, las drogas y los embarazos. Claro, muchas veces no entienden correctamente nuestros mensajes. Pueden ignorar sus propias deficiencias y culpar de ellas a sus padres. Esa es la vía de escape más fácil. Pero en los hogares donde se hacen esfuerzos consecuentes para mostrar amor, los jóvenes son menos propensos a tomar ese “camino fácil”. Se sienten seguros y exhiben una confianza más profunda en sus padres y, como resultado, en ellos mismos. Amar no es consentir. Es el abrazo, la sonrisa, el regalo sin ninguna razón especial. Esos son los actos que dan a los jóvenes el apoyo que los sostendrá a través de la vida.

Carlos, una estrella de fútbol

en el último colegio secundario donde enseñé, lo expresó bien: “Es grandioso cuando termina un partido y mi padre me da un fuerte abrazo aun cuando haya jugado mal. Solía incomodarme, pero ahora si él no hiciera eso, realmente me sentiría defraudado”.

2

Ayúdelos a fortalecer su estima propia. Eso es lo que usted realmente está haciendo cuando le dice, de alguna manera: “Te amo”. Sin sentimientos positivos respecto de sí mismos, los chicos no pueden crecer mucho académica, social o personalmente.

Los de primer grado de la escuela primaria, tanto como los del último año de la secundaria, y los de todas las etapas intermedias, necesitan sentir que son personas valiosas. Si sus hijos sienten que usted piensa que



ellos no pueden hacer nada correctamente, harán precisamente eso: nada. Con una elevada estima propia, realizarán maravillas.

El año pasado Karina, una alumna de capacidad promedio, recibió dos becas escolares por sus magníficas calificaciones. Cuando se le preguntó por el secreto de su éxito, contestó directamente: "Cuando aún era muy pequeña, mamá y papá decían cosas como: 'Estamos realmente orgullosos de ti'. Por causa de su confianza, me figuré que no había cosa alguna que yo no pudiera hacer".

3

Motíuelos. Ese viejo cliché: "Nada tiene tanto éxito como el éxito mismo", lo dice todo. Los niños que son estimulados a hacer lo mejor de su parte, que reciben apoyo para aventurarse en territorio desconocido, que aprenden a considerar los

Los niños que son amados por sus padres, que son estimulados a hacer lo mejor de su parte, que aprenden a considerar los errores como oportunidades para crecer, tienen éxito.

errores como oportunidades para crecer, tienen éxito.

No obstante, es importante ser realista. Anímelos a fijarse metas equivalentes a los *talentos de ellos*, no a los *sueños de usted*. Ambos no siempre coinciden. Algunas palabras que pueden animar a cualquier joven son: "Bueno, ¿por qué no lo intentas y ves qué pasa?" "Felicitaciones, yo sabía que podrías hacerlo".

4

Escúchelos. Aparte unos minutos cada día para estar con

cada uno de sus hijos. A la hora del almuerzo déle a cada uno la oportunidad de ser escuchado. Tenga un tiempo especial para escuchar en el que no se permita televisión, ni conversaciones telefónicas, ni lectura de diarios, solamente escucharse el uno al otro. ¿Los sociólogos nos dicen que hoy en día el padre promedio escucha a su hijo únicamente quince minutos por semana!

Escuchar de manera total, sin juzgar, y con comprensión, puede ser el mejor regalo de amor que usted puede dar a su hijo.

Javier, un amigo mío de ter-

cer grado, lo expresó de esta manera: "Muchos maestros hacen preguntas, pero la señora González. . . ella escucha".

5

Espere respeto. En su libro *Reaching Out: The Three Movements of Spiritual Life* (Extendiéndonos: los tres movimientos de la vida espiritual), Henri J. M. Nouwen tiene una intrigante sugerencia para los padres: "Traten a sus hijos como si fueran visitas en su hogar". Nunca insultaríamos a un visitante a sabiendas, ni esperaríamos lo inverso. La falta de respeto a los padres o hermanos no debería existir en ningún hogar amante. Es saludable para los chicos saber que los padres tienen derecho a algo de su propio tiempo y espacio. Pero, ¿ustedes como padres les muestran siempre respeto? Hay mucha

D. TANK

verdad en el aforismo: "La conducta se capta, no se enseña".

6

Limítelos. Esto debería ser tan obvio como amarlos, pero algunos psicólogos y nuestros

dualmente llegarán a sentir que las creencias de ustedes están arraigadas en antiguas costumbres que funcionan todavía hoy. Con ese fundamento hay una mejor posibilidad de que si más tarde se extravían, finalmente retornarán al amor y la con-

¿Cómo podemos preparar a nuestros hijos para un mundo extraño para nosotros? Desarrolle una saludable *curiosidad*. Nutra su *creatividad*. Ayúdelos a ser *perseverantes* y *consecuentes* en sus hábitos de estudio y trabajo.

10

Suéltelos. Los padres que encuentran muy fácil amar a sus hijos, pueden hallar muy difícil soltarlos. Siempre ha sido difícil para los padres observar que su prole se pela las rodillas, sufre sentimientos heridos por el rechazo de un amigo o se olvida su parte en una representación escénica. Nuestro amor puede muy fácilmente interponerse en el camino de las importantes lecciones que deben aprenderse al habérselas con las cuestiones de la vida diaria. La confianza en sí mismo, la independencia y la aceptación de responsabilidades son rasgos importantes que debemos infundir en nuestros hijos.

Nuestros tres niños, ahora todos jóvenes adultos, escribieron las oraciones litúrgicas para que los presentes las repitieran en nuestras bodas de plata el año pasado. El orgullo brilló a través de nuestras lágrimas cuando leyeron: "Por nuestros padres, que siempre nos permitieron ser nosotros mismos, oremos al Señor". Hasta que tengan sus propios chicos, no comprenderán cuán difícil es lograr esto.

¿Irrazonable, imposible, abrumador? No, en absoluto. ¿Difícil, frustrante, desafiante? Así es. Dé otra mirada a la lista anterior. Lo más probable es que usted ya está cumpliendo con varios puntos. Comparta la lista con sus hijos y observe su reacción. ¿Diez son demasiado? Entonces trate de aplicar la versión resumida: 1. Amelos. 2. Limítelos. 3. Déjelos ser. Eso puede no ser un castellano sobresaliente, pero *puede* traducirse en hijos magníficos. ¡Los suyos! ◇



D. TANK

propios sentimientos de culpa a veces nos llevan a errar en este punto. Los hijos necesitan conocer las líneas de infracción y cuáles son las metas. Vez tras vez los niños confiesan que quieren que los padres les establezcan límites. Ven en ello preocupación e interés. Les proporciona una sensación de seguridad mientras experimentan con una variedad de valores y estilos de vida. Muchos alumnos me han dicho: "Es mucho más fácil zafarse de una situación con los amigos quejándose: 'Mis padres no me dejan', que admitir: 'Yo no quiero'".

7

Haga que Dios sea una parte de sus vidas. La oración antes de las comidas. La asistencia a la iglesia como familia. Recordativos incidentales del continuo amor de Dios. Todos éstos son modos de asegurar a los niños que los principios rectores de la vida van mucho más allá que la regla de oro. Gra-

ducción de Dios.

Esteban, a quien mencioné al comienzo de este artículo como el joven que abandonó la fiesta, es un buen ejemplo. Al contarme ese incidente, dijo: "Recuerdo que mi papá nos explicó a mi hermano y a mí, un par de años atrás, que el sexo no era un juego de salón sino un don de Dios para ser compartido con alguien especial. En ese momento nosotros ni siquiera sabíamos de qué estaba hablando, pero sus palabras me volvieron a la mente esa noche en la fiesta".

8

Desarrolle un verdadero deseo de aprender. El resto de la década de los 80 y los años subsiguientes van a reclamar una constante renovación de aptitudes y conocimientos. Los futuristas dicen que la mayoría de la gente cambiará de carrera cada cinco a siete años, y cada cambio requerirá conocimientos y técnicas nuevas.

9

Ayúdelos a tener una mente orientada hacia la comunidad.

Los chicos en proceso de maduración tienen que ordenar un sinnúmero de piezas en sus vidas y fácilmente pueden perder de vista el hecho de que son parte de un mundo más grande. Muchos de ellos, en su idealismo, muestran interés en los demás. Si podemos nutrir ese interés, avanzaremos mucho hacia la meta de conseguir más adultos "plenos", que devuelven más de lo que reciben.

Muchos de estos jovencitos más maduros que he conocido están activos en tareas de asesoramiento de drogadictos, de apoyo a chicos menos capacitados, de recolección de alimentos y ropa para países menos privilegiados. Sorprendentemente, eso refuerza su confianza propia. Como lo dijo Cintia, de 17 años: "Hasta que comencé a actuar como tutora de dos jovencitos, pensaba que yo no valía nada".

El emocionante rescate de Jessica conmovió al mundo. La compasión, la fe y el valor se unieron para salvar a una niña indefensa. ¿Acaso esto no ilustra lo que Dios, a un precio mucho mayor, hizo en favor de toda la raza humana?



UPI / BETTMANN NEWSPHOTOS

UN RESCATE DRAMATICO

Dr. JAIME CASTREJON

MILLONES de televidentes se mantenían en angustiosa expectativa alrededor del mundo. Aún la Sra. Reagan postergó sus preparativos para una cirugía mayor, con tal de presenciar el desenlace del riesgoso rescate. La pequeña Jessica McClure, de Midland, Texas, había caído 58 horas antes en un pozo abandonado a 22 pies (6,70 m) de profundidad y pronto sería extraída de su terrible confinamiento.

Pese a que estaba limitada a un espacio de 8 pulgadas (20 cm) de diámetro, que su pierna derecha —prensada entre su rostro y la pared— casi había perdido la circulación, y que tenía heridas en las piernas, la cara y la cabeza, la pequeña de 18 meses se mantuvo serena y valiente.

La niña había quedado atra-

pada justamente arriba de una bifurcación de la que partía un orificio más amplio y profundo. Si la niña caía allí, moriría. Había que actuar con rapidez, eficiencia y extrema precaución. Se elevaron plegarias a su favor en diversas partes del mundo y se mantuvo al público informado sobre el progreso de la operación de rescate.

Junto al pozo donde se encontraba Jessica se cavó otro de una profundidad mayor. Luego se hizo un túnel ascendente para llegar a ella; se colocó un globo de aire en la entrada de la bifurcación para evitar que la niña cayese allí, y se la extrajo cuidadosamente hasta que estuvo en los brazos de su joven y amorosa madre. La Sra. Reagan le envió besos, el presidente y el vicepresidente le hicieron llegar

felicitaciones y el mundo entero respiró aliviado. El rescate había sido exitoso.

OTRO RESCATE AUN MAS ADMIRABLE

Hace poco menos de dos mil años se llevó a cabo en Palestina otro rescate que aún asombra al universo entero. Los riesgos fueron infinitos y las consecuencias eternas, tanto para las víctimas como para aquel que descendió hasta el abismo para efectuar el rescate.

Con su sacrificio, el Mesías cumpliría la paga del pecado: la muerte eterna.¹ ¿Por qué lo hizo? El mismo nos dice: "Con amor eterno te he amado".² Dios nos amó de tal manera que dio "a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".³ En



El autor tiene un doctorado en Filosofía con especialidad en Educación Religiosa y una maestría en Divinidad. Actualmente es Director Asociado de Evangelismo en los países de Hispanoamérica.

otro pasaje se añade: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos".⁴

Las crueles escenas de la Pasión fueron más que las acciones de una turba de locos asesinos contra una víctima pasiva. Pese a que el hombre tiene responsabilidad y culpa por la muerte de Cristo,⁵ Berkouwer nos recuerda que también se trató de un "sacrificio, una entrega de sí mismo, un rescate, un sufrimiento de reconciliación".⁶

La salvación se hizo posible en base a dos voluntades: la del hombre y la de Dios. Jesús fue asesinado despiadadamente por los hombres, a pesar de ser el más grande benefactor de la humanidad. Sin embargo, él entregó su vida voluntariamente para salvarnos. Por eso pudo decir: "Yo pongo mi vida... Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo".⁷

Jesús murió, no porque no pudo evitar que lo clavaran en la cruz, sino porque sabía que su muerte nos daría la vida eterna; fue por ello que estuvo dispuesto a que su cuerpo fuese quebrantado con el peso de nuestra culpa. Murió, no porque fuera un ser indefenso, sino por amor. La suya no fue la muerte de un ser débil sino el triunfo de un conquistador.

Así como el caso de Jessica captó la simpatía y la atención mundial, el caso de la raza humana captó la atención y simpatía del universo entero. Los seres que habitan en la morada del Altísimo se involucraron históricamente en la ejecución del plan de salvación.

Mario Veloso, entre otros teólogos, demuestra que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el Padre y el Hijo participan activamente en el plan de redención. "La misión —afirma él— pertenece igualmente a



Con la fe de un niño, cada ser humano puede confiar su vida y su destino eterno en Jesús, nuestro Salvador y nuestro Amigo. El nunca nos chasqueará.

Yahvé y al Mesías".⁸ El Espíritu Santo también acompañó a Jesús continuamente durante su estancia en nuestro medio y quedó con nosotros cuando Jesús ascendió.⁹ Los santos ángeles rompieron el silencio y la oscuridad de una noche de vigilia, cuando compartieron con los pastores de Belén el anuncio del nacimiento del Mesías, que hasta hoy evoca en todos dulces vivencias de Navidad. La Trinidad, los ángeles, la iglesia, su Palabra... no hay recurso alguno que Dios no haya utilizado para hacer posible nuestra salvación.

Al expirar en la cruz Jesús venció a Satanás definitivamente y éste entendió entonces que su reino llegaría a su final. Los seres celestiales se regocijaron pues "los hijos de Adán, de allí en adelante y gracias a una vida de obediencia [en virtud del Es-

píritu Santo], podrían ser llevados finalmente a la presencia de Dios".¹⁰ Berkouwer también reconoce que "no es posible ninguna otra 'elevación' del hombre, de no ser mediante la reconciliación y la restauración [obradas por Cristo]".¹¹

Las declaraciones anteriores nos señalan dos verdades:

1. La muerte de Cristo nos eleva hasta la misma presencia de Dios.

2. Esa posibilidad se puede materializar sólo cuando se efectúa la restauración que la gracia divina obra en una vida creyente y receptiva.

¿Qué parte le toca al ser humano en el rescate? La divinidad ha hecho disponibles el perdón, la adopción y la reconciliación. Al pecador le toca aceptar estos ofrecimientos para que su vida esté en armonía con la voluntad divina.

La reacción del joven a quien Jesús devolvió la vista representa la mejor forma de responder al llamado divino.¹² Debido a que Jesús lo envió al estanque de Siloé a quitarse el lodo de los ojos, el joven no pudo ver a su benefactor. Por demostrar su legítima alegría al poder ver, los enemigos de Cristo lo enjuiciaron, sometiéndolo a interrogatorios y presiones. Al fin lo excomulgaron.

¿Por qué se irritaban los dirigentes religiosos en vez de alegrarse con él? Después de analizar la situación, llegó a la conclusión de que éstos estaban más ciegos que lo que él había estado. Ahora su anhelo era encontrarse con su benefactor. No sólo le había quitado las tinieblas de los ojos sino que había iluminado su alma con la esperanza de una vida nueva. Ya creía, sólo le faltaba saber en quién y cómo.

Cuando se produjo el encuentro simplemente se reconciliaron la voluntad con las circunstancias. "¿Crees tú en el Hijo de Dios? —preguntó Jesús—. Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; y le adoré".¹³

La muerte de Cristo en rescate dramático por nosotros nos presenta sólo dos alternativas: aceptarle o rechazarle. ¿Vives como quien ha sido rescatado por Jesús o permaneces aún en las tinieblas del pecado y la indiferencia? Dile: "Creo, Señor", y adórale. ◇

(1) Romanos 6:23. (2) Jeremías 31:3. (3) S. Juan 3:16. (4) S. Juan 15:13. (5) Hechos 2:36. (6) G. C. Berkouwer, *The Work of Christ*, p. 136. (7) S. Juan 10:17-18. (8) Mario Veloso, *El compromiso cristiano*, p. 99. (9) S. Juan 14:16-17. (10) Elena de White, *La historia de la redención*, p. 235. (11) G. C. Berkouwer, *Id.*, p. 34. (12) S. Juan 9:35-38. (13) *Ibid.*

¿ES USTED FELIZ?

La aceptación de los siguientes principios bíblicos es la base segura de la verdadera felicidad. Lo invitamos a comprobarlo por usted mismo.

Las Sagradas Escrituras

La Biblia o Sagradas Escrituras es la Palabra de Dios, la única regla infalible para la salvación del ser humano, y su Autor es el Espíritu Santo (S. Juan 5:39; S. Lucas 8:21; 2 Timoteo 3:15-17).

La inmortalidad es un don

El hombre es mortal por causa de su pecado. Pero Cristo murió, derramó su sangre y resucitó para que el ser humano pueda —mediante la fe— obtener la vida eterna como un regalo generoso de Dios (Génesis 3:19; Romanos 6:23; S. Juan 10:10; S. Mateo 18:11).

El plan de salvación

La salvación no se puede ganar por medio de las buenas obras, pues la vida eterna únicamente es posible mediante el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz; su sangre es el único remedio eficaz para alcanzar el perdón de los pecados. El poder transformador del Espíritu Santo es el que renueva la vida y los sentimientos de los que creen en Cristo de todo corazón (S. Juan 3:16; S. Marcos 16:16; Romanos 3:21-26; 11:6; Efesios 2:8-10).

El bautismo

El bautismo debe ser por inmersión o sepultamiento en el agua, pues representa la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús. Mediante este rito la



persona testifica que ha creído en Jesús, que ha muerto al pecado, y que es sepultado y resucita para andar en una nueva vida. Sigue el ejemplo de Jesús, que fue bautizado así en el río Jordán (Romanos 6:1-7, 11-12; Gálatas 6:15; S. Mateo 3:13-16).

La Trinidad

La Trinidad está compuesta por el Padre eterno, por Jesucristo, Creador y Redentor, y por el Espíritu Santo, el Consolador y Guiador del ser humano en el camino hacia la vida eterna (2 Corintios 13:14; S. Mateo 28:19; S. Juan 14:16-17, 26; 16:13-14).

La ley de Dios

La ley de Dios —los Diez Mandamientos—, escrita por la mano divina en tablas de piedra, es el fundamento del gobierno de su Autor y de la relación correcta entre los seres humanos. La vigencia de esta ley es eterna (Salmo 119:152) y su

fundamento es el amor (S. Mateo 22:37-40). Cristo declaró en cuanto a la ley: “No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas... Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda. Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos” (S. Mateo 5:17-19, *Biblia de Jerusalén*).

El día de reposo

El sábado es el día verdadero de descanso porque Dios se lo dio al hombre, como tal, inmediatamente después de la creación del mundo (Génesis 2:1-4). Cristo mismo —Creador y Sustentador de todo— lo guardó para darnos ejemplo, y si somos sus verdaderos seguidores debemos imitarlo. El cuarto

mandamiento de la ley de Dios ordena que se observe el sábado como una conmemoración de la creación del mundo, y es, además, una señal de santificación y de lealtad al Creador del universo (Exodo 20:8-11; Ezequiel 20:12; S. Lucas 4:16; 23:56).

La segunda venida

La segunda venida de Cristo será literal y visible para el mundo entero, pues el Señor vendrá con grande poder y gloria. Jesús enseñó que el día y la hora de su venida nadie lo sabe; pero aseguró que sucederían algunas señales que anunciarían su venida, y se están cumpliendo delante de nuestros ojos. Estas señales nos están diciendo que Jesús vendrá muy pronto. La Iglesia Adventista espera y proclama el segundo advenimiento de Jesús; de ahí su nombre: *Adventista* (S. Mateo 24:3-44; S. Lucas 21:7-36; 2 Timoteo 3:1-5; 2 S. Pedro 3:3-12).

Una vida sana

El cuerpo es templo del Espíritu Santo, y por lo tanto no se deben consumir bebidas alcohólicas, ni tabaco, ni café, ni nada que dañe el cuerpo y entorpezca la mente. Las prácticas de temperancia no sólo glorifican el nombre de Dios, sino que contribuyen a la felicidad y a una vida más larga y útil (1 Corintios 3:16-17; 9:25; 10:31; Proverbios 23:29-32; Deuteronomio 14:3-20).

PRUEBE NUESTROS SERVICIOS USTED MISMO

¿Se siente preocupado por la felicidad de su familia?, ¿por su salud?, ¿por su vida espiritual? ¿Desea conocer la iglesia de los Adventistas del Séptimo Día, quienes le entregaron esta revista?

Le aguarda una agradable sorpresa. Estamos dispuestos a ofrecerle información especializada en cualquiera de sus áreas de preocupación. Póngase en contacto con nosotros y con mucho gusto le atenderemos.

LLAME AL 1-800-253-3000

(Corte, doble y coloque en un sobre)

O ESCRIBANOS

Gratis y sin ningún compromiso, quisiera saber más acerca de:

- ☐ A. Cómo tener una familia feliz.
- ☐ B. Cómo dejar de fumar.
- ☐ C. Cómo triunfar sobre el alcoholismo.
- ☐ D. Cómo prevenir las enfermedades.
- ☐ E. La drogadicción y cómo vencerla.
- ☐ F. Los Adventistas del Séptimo Día y sus creencias.
- ☐ G. Por qué los adventistas adoran a Dios los sábados.
- ☐ H. El pronto regreso de Cristo.
- ☐ I. La justificación por la fe y el perdón de los pecados.
- ☐ J. Las profecías bíblicas.
- ☐ K. Creación versus evolución.



Centro de Información Adventista al Servicio del Lector

En Estados Unidos y Canadá:
Centro de Información Adventista (AIM),
Berrien Springs, MI 49104, U.S.A.
*En otros países, a la dirección más cercana
a su domicilio, según la lista de la derecha.*

Fecha _____

Nombre _____

Calle y N.º _____ Apt. _____

Ciudad _____ Estado _____

Código postal (Zip Code) _____

País _____

Teléfono (optativo) _____

También quisiera:

- ☐ La dirección de una iglesia adventista en la zona donde vivo.
- ☐ Una visita personal de un cristiano adventista.
- ☐ Que alguien venga a estudiar la Biblia conmigo en mi casa.
- ☐ Estudiar mi Biblia por mi cuenta. Desearía inscribirme en un curso bíblico por correspondencia.
- ☐ Que oraran por mí.
- ☐ Otro asunto (especificar). _____



CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 92 — N.º 8

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Director
Dr. TULLIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chají, José Espinosa,

Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Teyni Grajales

Colombia y Venezuela: Mirto Presentación

Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli,

Max Martínez, Manuel Vázquez

Suscripción anual, dólares 6.49. Número suelto, \$1.00 (un dólar). Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: UPI/BETTMANN NEWSPHOTOS

Copyright © 1988, by
Pacific Press Publishing Association

¡GRACIAS!



¿SABIA usted que más de quince millones de personas alrededor del mundo reciben ayuda cada año a través de las instituciones y centros de servicio a la comunidad, que dirige la Iglesia Adventista?

Apreciado lector, sin su apoyo a nuestra campaña anual de recolección de fondos, muchas de esas personas no habrían recibido asistencia médica, ni habrían sido auxiliadas luego de un desastre, ni habrían asistido a escuelas cristianas, ni habrían oído de un Salvador que murió para que ellas pudiesen encontrar felicidad y vida eterna.

Le agradecemos por su ayuda en favor de nuestro programa humanitario. Y aquellos que se beneficiaron también le dicen: ¡Muchas gracias!

INFORME 1987

Datos estadísticos sobre la obra social que la IGLESIA ADVENTISTA realiza alrededor del mundo

OBRA MEDICA

Hospitales	152
Clínicas, dispensarios, lanchas y aviones médicos	337
Escuelas de enfermería	47
Pacientes tratados durante el último año	6.500.101

SERVICIOS A LA COMUNIDAD

Centros y unidades de servicios para la comunidad	5.986
Personas ayudadas	16.677.970
Artículos de vestir regalados	25.889.324
Dinero y valor del alimento distribuido	US \$12.148.596

OBRA EDUCATIVA

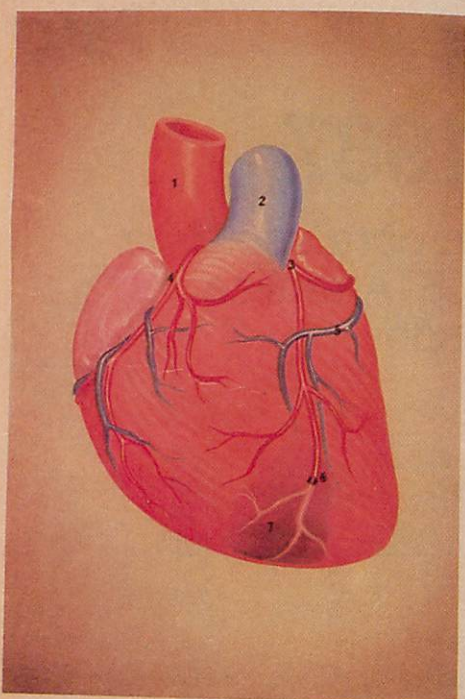
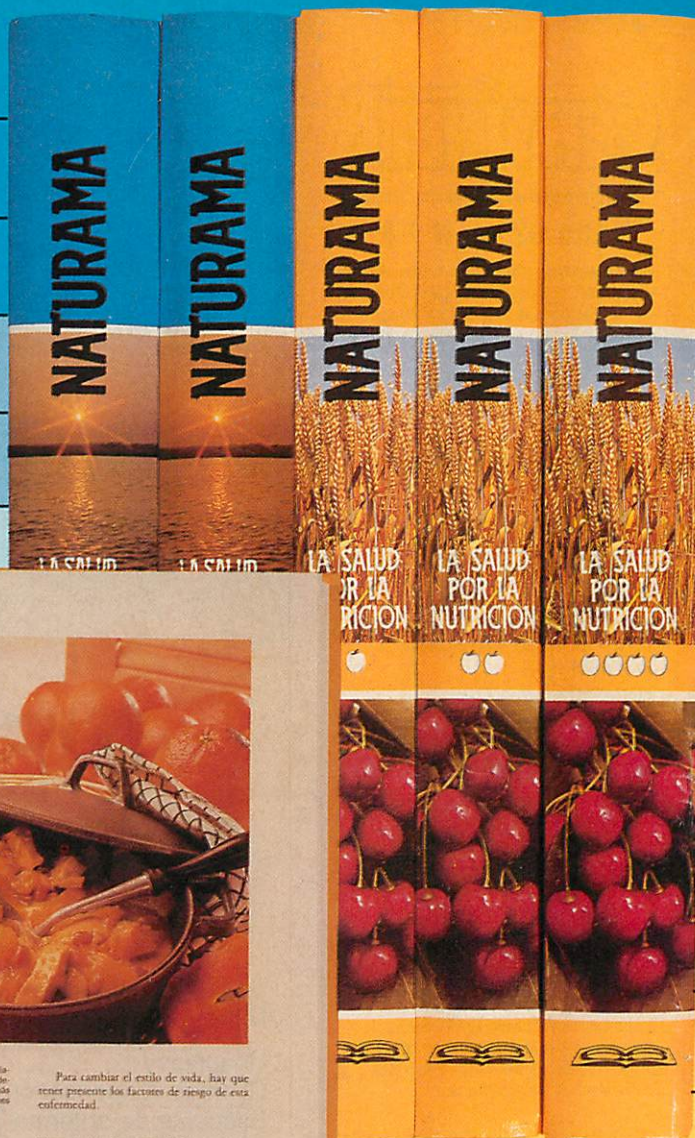
Universidades, colegios y academias	920
Escuelas primarias	4.166
Total de alumnos inscritos	639.466

OTROS

Países en los cuales trabaja la Iglesia Adventista	191
<i>(Países en el mundo, según datos de las Naciones Unidas: 213)</i>	
Idiomas y dialectos	
en los cuales se proclama actualmente el Evangelio	617
Casas publicadoras	51

LA SALUD DE SU FAMILIA ES SU MEJOR TESORO

Si quiere conservarlo y
aumentarlo, le recomendamos



En los países desarrollados el infarto cardíaco es una auténtica plaga. Pero podría dejar de serlo si se lebrara la causa con más frecuencia de raciones en vez de con carnes y grasas.

Para cambiar el estilo de vida, hay que tener presente los factores de riesgo de esta enfermedad.

Factores de riesgo del infarto de miocardio

La lesión de las arterias coronarias que provoca el infarto, no tiene una sola causa. Más bien se desarrolla bajo una serie de influencias, que actualmente denominamos factores de riesgo, los cuales se pueden concretar en:

— trastornos metabólicos, que consisten en el aumento de las grasas de la placenta y de las proteínas en la sangre,

INFARTO DE MIOCARDIO: 1. Arteria aorta. — 2. Arteria pulmonar. — 3. Arteria coronaria izquierda. — 4. Arteria y vena coronaria derecha. — 5. Vena coronaria izquierda. — 6. Obstrucción por trombo o embolia, en una rama terminal de la arteria coronaria izquierda, impidiendo el riego sanguíneo en una zona del miocardio (músculo del corazón). — 7. Zona de infarto en el miocardio cardíaco.

NATURAMA

Enciclopedia científica de
medicina natural

- todos los tratamientos naturales:
 - hidroterapia
 - helioterapia
 - geoterapia
 - ejercicio físico
 - relajación, etc.
- valor nutritivo y terapéutico de todos los alimentos

- dietas
- recetario completo
- y sobre todo, el estilo de vida que le hará sentirse mejor y vivir plenamente

UNA OBRA DE GRAN ÉXITO

Millones de ejemplares en circulación en toda Europa y América

Si desea más información sobre esta práctica obra, diríjase a:

Publicaciones Interamericanas
P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707
Estados Unidos